



Últimas fechas recibidas en esta redacción.

Table with 2 columns: Date and Source. Includes entries for Madrid, Valencia, and other regions.

Tres asuntos ocupan el puesto actual de preeminencia en los negocios políticos de nuestros vecinos. El primero se refiere a las candidaturas que en la próxima elección para presidente han de combatir la ya desahogada Mr. Fillmore.

El segundo de estos puntos es el de las distensiones pendientes con Inglaterra, y que por ahora permanecen en perfecto statu quo.

El tercer punto consiste en la cuestión de Kansas, que es la verdadera cuestión vital del momento. Si de ella hemos hablado poco en estos últimos tiempos por prestar atención a los grandes movimientos de Europa, que a su vez la dominan sin cesar con ella de todo absoluto éter.

comencia. Su resolución no se tomará de momento, pero fuera la que fuere tampoco tardará mucho en darse públicamente a conocer.

El rumor de haberse firmado los preliminares de paz tuvo origen, como ya han oído nuestros lectores, en los dos diarios más acreditados de Bruselas, la Independencia y la Emancipación. El primero de estos, que disfruta de cierta autoridad en sus noticias, se comprometió más grave y poragraral despacho telegráfico un breve artículo editorial cuyo tenor según se lee en el número del día 2 de marzo es el siguiente:

«A última hora.—Un despacho que recibimos en este momento pone fin a todo incertidumbre sobre el resultado de las conferencias. Ayer los plenipotenciarios han firmado definitivamente los preliminares de paz. Dichos preliminares resuelven todas las dificultades. Se espera que el discurso del Emperador presente mañana la paz como casta ajustada.»

Después que el lenguaje muy diverso, aun cuando pacífico, de este discurso, y sobre todo la contestación categórica de Lord Palmerston dieron a conocer que no se había firmado lo que diplomáticamente se entiende por preliminares, no cosa alguna capaz de recibir tal interpretación, la conducta observada por los dos diarios belgas ha sido muy diversa. La Emancipación confiesa su error y se disculpa de haber incurrido voluntariamente en él, aludiendo sobre esto a las operaciones de Bolsa. La Independencia por el contrario sostiene en su terreno y arguye que en el fondo tiene razón, ya que efecto alambica las palabras de Lord Palmerston. Hay pocos jueces que se la dan, ya esto no afecta la creencia general respecto al éxito favorable de las negociaciones.

Puerto-Rico.—Tenemos a la vista el Fénix de Ponce hasta el 15 de marzo próximo pasado y por sus columnas vemos que tanto aquella población como la costa entera en el Sur de la isla continuaban en perfecto estado sanitario. Esta noticia nos es muy grata por desmentir rumores vana y sin fundamento que se atribuían al efecto del cólera como en via de nuevo incremento. Ninguna otra novedad hallamos digna de mención, amando en la sección mercantil la revista del mercado.

El Nave de San Luis dice con fecha 21 de marzo que abordo del vapor Highflyer, procedente de Louisville, habían llegado allí dos cincuenta y seis esclavos de Kentucky que con sus amos se dirigían a Kansas. Según el mismo periódico desde que se había abierto la navegación habían llegado por el río Ohio a San Luis más de 600 esclavos para ser vendidos en el mercado de la ciudad. La particularidad de ello es en la cámara de color, siendo así que varias familias blancas pobres se habían visto reducidas a tomar pasaje en el entrepuente.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Paris, 12 de marzo de 1856. Promoción de la paz.—Comida y concierto ofrecidos después de la primera conferencia. El número 13.—El plenipotenciario ruso y el francés.—Los diplomáticos de la conferencia.—El conde Orloff y el conde de Bunsen.—Invasión de la paz de conferencias por varios periódicos.—Una petición por escrito.—Alejandro Dumas y su papel en la conferencia.—El conde de Bunsen.—Representación de una ópera de Verdi.—Fallecimiento de un niño.—Un niño en un salón de gran tono.

Mal que les pese a Vds. me he de meter hoy a diplomático, y mal que le pese a la política, con la cual no suelo romper jamás a menudo, he de meterme hoy a diplomático, y mal que le pese a la política, con la cual no suelo romper jamás a menudo, he de meterme hoy a diplomático...

—Qué pacífico Vd. de la paz? preguntaba el otro día un pacífico tendero a un veterano bastante matado. El conde Orloff se sonrió en su barba blanca al entrar en París a las diez de la noche, contentos y además sonreía a todos los franceses que le miran entre los ojos; señal de paz.

—Tendremos paz ó seguirá la guerra? preguntaba en los Campos Eliseos un recluta a un zuavo de enfarrumado talento. El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa.

dis su propuso durante la comida y fué el siguiente: que pronunció el día después del primer servicio el conde Walewski: «Querida Dios que estas conferencias tengan un resultado pronto y feliz!» Creo que en estas sencillas palabras estaban resumidos los deseos de todos.

El salón de comer del ministerio de negocios extranjeros es magnífico y aseo resplandeciente en su decoración y en la profusión del oro que lo adorna. Además su capacidad es extraordinaria y pueden fácilmente ir y venir en todas direcciones los secretarios ó ochocientos convidados que asistieron al concierto, en el cual además del cuerpo diplomático y de los altos funcionarios figuraban muchos señores distinguidos. Las señoras no hababan de trescientos.

Pasado el primer salón, con el cual se comunicaba el gabinete del ministro, se entra en el salón llamado de los embajadores, en medio del cual está colocada la mesa de las conferencias, cubierta del tapiz verde tradicional, y en cuyos alrededores todos los señores de la conferencia se agrupaban al ver que se acercaban al rededor de la mesa; pero la impresión que el número 13 (número cabalístico) causó en ciertas personas no tardó en desvanecerse cuando se supo que solo accidentalmente ocupaban los papeles del secretario de guerra y de marina, y que en su caso se trataba de una mesa separada. El Sr. Botsini en la gran mesa un lumen tintero de bronce dorado, estilo del imperio, que parece faltar a hacer por Mr. Drouyn de Lhuys... a quien no ha sido dado siquiera estruendo. En este salón se celebró también el concierto, y que está adornado con un cuadro de la batalla de Austerlitz, en un cuadro en pie del Emperador y de la Emperatriz, obras de los distinguidos artistas Duboulois y Winterhalter.

Se cuenta la siguiente anécdota: cuando el conde Orloff recibió su tarjeta de convite para la comida y el concierto oficiales leyó en un fingido ademán de sorpresa y sorpresa la siguiente tarjeta: «En su vida me he puesto un frac negro!» En efecto en Rusia los militares no llevan sino el uniforme. Sin embargo no le quedó más remedio que mandarse hacer uno y lo cierto es que lo lució con tanta elegancia y buen gusto como el que usó.

El conde de Bunsen es un anciano de 71 años que representa cuando más de cincuenta años. Es de buena estatura y tiene muy distinguida fisonomía. Fue el león de la comida y del concierto. Bajo su frac negro llevaba el gran coronal azul celeste de San Andrés con una ancha pluma de jabalí en el pecho, amén de la cruz de San Jorge y de un medallón de diamantes en forma de corona con los retratos de emblema del Czar y de la Czarina.

El baron de Brunow, el otro plenipotenciario ruso, es un tipo del todo diferente al aspecto imponente del conde Orloff. Brilla más bien por su mirada viva e inteligente que por la corrección de sus maneras. Es un hombre de gran carácter y en el gran salón inglés, menos la tibia insular británica de muchos de sus compatriotas. El gran visir Ali-Bajá tiene facciones llenas de expresión y curiosidad; es de aspecto benévolo y simpático, pero en el conjunto no representa el tipo oriental.

El conde Buol, austriaco, es el tipo del verdadero diplomático y el conde de Carouy, sardo, y el conde de Bunsen, prusiano, son los tipos más representativos para las altas funciones que desempeñan. El concierto principió a las diez y media y no terminó hasta después de la una y media de la madrugada. Los italianos que al efecto habían sido contratados desempeñaron con el celo su cometido; pero no sé qué muchas veces en lugar de cantar cantaban y bailaban en medio de la conferencia. Desconozco decir que el vasto salón estaba adornado con mucho lujo y especial gusto; sin embargo perjudicial al conjunto la profusión de dorados y de luces y las señoras aparecían como bañadas por los rayos más luminosos del sol.

Los plenipotenciarios, y en particular los rusos, son dignamente objeto de la atención de los señores de la alta sociedad. Los señores de la alta sociedad, y en particular los rusos, son dignamente objeto de la atención de los señores de la alta sociedad. Los señores de la alta sociedad, y en particular los rusos, son dignamente objeto de la atención de los señores de la alta sociedad.

Circular con mucho crédito dos anécdotas de que no debo privar a los lectores del Diario. Aseguraré en primer lugar que en una conversación que con el Emperador tuvo en la noche del día 21 de marzo el conde Orloff se refirió a la paz de París, y además sonreía a todos los franceses que le miran entre los ojos; señal de paz.

—Tendremos paz ó seguirá la guerra? preguntaba en los Campos Eliseos un recluta a un zuavo de enfarrumado talento. El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa.

El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa. El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa.

—Tendremos paz ó seguirá la guerra? preguntaba en los Campos Eliseos un recluta a un zuavo de enfarrumado talento. El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa.

—Tendremos paz ó seguirá la guerra? preguntaba en los Campos Eliseos un recluta a un zuavo de enfarrumado talento. El recluta respondió que si se seguía la guerra, él se iría a casa, pero si se hacía la paz, él se iría a casa.

Vivieron se halla espuesta a la expectación pública la canastilla destinada al vástago imperial. La exhibición no ocupa menos de tres salones, de lo cual pueden Vds. colegir si será abundante y variada. Llamo no poco la atención la particularidad de ser azules todas las cintas, color preventivo reservado a los varones, al paso que el estandarte es magnífico y aseo resplandeciente en su decoración y en la profusión del oro que lo adorna. Además su capacidad es extraordinaria y pueden fácilmente ir y venir en todas direcciones los secretarios ó ochocientos convidados que asistieron al concierto, en el cual además del cuerpo diplomático y de los altos funcionarios figuraban muchos señores distinguidos. Las señoras no hababan de trescientos.

Recordar Vds. que en una de mis cartas anteriores les hablé de la próxima representación de una ópera del Sr. Botsini, tan conocido de Vds. Pues bien; el Asello di Firenze sea la reunión de los señores de la alta sociedad en un salón espléndido y celebrada fué mas bien por el efecto de que goza en esta capital el joven y celebrado nuestro que por la obra en sí misma. La ciencia y la armonía abundan en esta partitura muchomas que la inspiración y la melodía. Un crítico acreditado de uno de los principales diarios de esta capital publicó el siguiente juicio del Asello di Firenze: «La música del Sr. Botsini tiene el acento alemán; pronuncia mal la melodía, pero resalta en ella la armonía. La mayor parte de sus trozos son correctos y regulares como problemas algebraicos y como ejercicios de resolución. Prefiero sin embargo de inspiración y melodía. El Sr. Botsini es un doctor en música, pero todavía no es maestro. Busca la originalidad y no la encuentra, imitando a Verdi, de cuya energía carece. No le falta con todo mérito a su partitura: han sido muy aplaudidos varios coros hermosos y llenos de vigor, como el de la ópera de la segunda noche, en la que cantaba el Sr. Botsini, y un coro dramático y casi apasionado que es sin disputa ninguna el mejor trozo de la partitura. El público se ha mostrado muy indulgente con la nueva obra. Mario, Graziani y la señora Penco han dado de sus papeles todo el partido posible.»

El Sr. Botsini es un doctor en música, pero todavía no es maestro. Busca la originalidad y no la encuentra, imitando a Verdi, de cuya energía carece. No le falta con todo mérito a su partitura: han sido muy aplaudidos varios coros hermosos y llenos de vigor, como el de la ópera de la segunda noche, en la que cantaba el Sr. Botsini, y un coro dramático y casi apasionado que es sin disputa ninguna el mejor trozo de la partitura. El público se ha mostrado muy indulgente con la nueva obra. Mario, Graziani y la señora Penco han dado de sus papeles todo el partido posible.

—Ayer dijimos lo ocurrido en la presentación de la comisión y oficialidad de la Milicia nacional al Sr. duque de la Victoria, para felicitarle con motivo de su santo. Hoy debemos añadir que con el Sr. duque de la Victoria se reunió el Sr. duque de Montpensier, y con el Sr. duque de Montpensier se reunió el Sr. duque de Montpensier, y con el Sr. duque de Montpensier se reunió el Sr. duque de Montpensier.

—Ayer dijimos lo ocurrido en la presentación de la comisión y oficialidad de la Milicia nacional al Sr. duque de la Victoria, para felicitarle con motivo de su santo. Hoy debemos añadir que con el Sr. duque de la Victoria se reunió el Sr. duque de Montpensier, y con el Sr. duque de Montpensier se reunió el Sr. duque de Montpensier.

—Ayer dijimos lo ocurrido en la presentación de la comisión y oficialidad de la Milicia nacional al Sr. duque de la Victoria, para felicitarle con motivo de su santo. Hoy debemos añadir que con el Sr. duque de la Victoria se reunió el Sr. duque de Montpensier, y con el Sr. duque de Montpensier se reunió el Sr. duque de Montpensier.

—Ayer dijimos lo ocurrido en la presentación de la comisión y oficialidad de la Milicia nacional al Sr. duque de la Victoria, para felicitarle con motivo de su santo. Hoy debemos añadir que con el Sr. duque de la Victoria se reunió el Sr. duque de Montpensier, y con el Sr. duque de Montpensier se reunió el Sr. duque de Montpensier.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

Madrid 26 de febrero. He aquí el proyecto de ley de los presupuestos de ingresos y gastos de la isla de Puerto Rico para el año de 1856 y seis primeros meses de 1857, presentado a las Cortes por el señor ministro de estado:

«Artículo 1.º Los ingresos procedentes de contribuciones y rentas públicas que he de recaudar en la isla de Puerto-Rico durante el año actual y los seis primeros meses de 1857 se calculan en la cantidad de 2.778,763 ps. fs. 42 céntimos en la forma siguiente: En el año corriente, ps. fs. 1.852,908 95 cént. En los seis primeros meses de 1857, 926,254 47

«Art. 2.º Los gastos que han de satisfacerse con estos productos en el mismo período por atenciones del estado que pesan sobre el presupuesto de aquella isla se fijan en la cantidad de 2.659,230 ps. fs. 62 céntimos, a saber: En el año corriente, ps. fs. 1.774,157 8 cént. En los seis primeros meses de 1857, 885,073 51

«Art. 3.º El detalle por secciones, capítulos y artículos a que han de arreglarse las cantidades marcadas tanto para los ingresos como para los gastos es el que resulta de los resúmenes adjuntos números 1.º y 2.º con las modificaciones introducidas por la comisión nombrada por el gobierno para examinar estos presupuestos, cuyo dictamen, aprobado por el Consejo de ministros va unido con el núm. 3.º

«Art. 4.º El sobrante de 119,526 ps. fs. 80 céntimos que resulta se destina a cubrir la parte posible de los 392,000 ps. fs. que se adelantan por las cajas de Puerto-Rico de los gastos hechos por el gobierno de la isla durante el año actual y los seis primeros meses de 1857, después de satisfacer los gastos urgentes y extraordinarios que puedan ocurrir en el período del presupuesto por circunstancias especiales, para cuyos gastos están facultados los gobernadores capitanes generales de Ultramar.

«Art. 5.º El gobierno queda autorizado para conceder los créditos extraordinarios ó suplementarios que pueda exigir el buen servicio del estado en la isla conforme a las leyes, reales decretos ó instrucciones que rigen hoy en ella, sin perjuicio de dar cuenta a las Cortes de los que sean al presentar a las mismas los presupuestos para el próximo año de 1857.

Madrid 18 de febrero de 1856.—El ministro de estado, Juan de Zavala.»

Simónita, la alegre muchacha, era con este, con aquel, con todos. En ese momento escuchaba a Simon Le Priol, que estaba contando una historia. Una bella historia, porque se podía oír a los ratones correr por la sala baja de la granja.

—Como iba contando, mis verdaderos amigos, el caballero estaba en alguna parte por allá en la granja, cuando se le ocurrió decir a Simon Le Priol, que estaba contando una historia. Una bella historia, porque se podía oír a los ratones correr por la sala baja de la granja.

—Venía a la ciudad del Dol por ver a su madre ó otra cosa, pues no le sé. Oid como sucedió: «Dormían tres en el mismo cuarto, en la hostelería de las Cuatro Banderas de oro, mas abajo del convento de los Anímas, al estremo de la calle de San Juan, y con todo eso, con esos ratones, el caballero breton que hacen tres, como os digo. Antes de dormirse, y esto que os digo es muy cierto, el francés cantó una antigua canción, nombrando con los angelitos de su bolsa y el breton rezó sus oraciones.

—No hay que mentir! dijo el francés al nombrado, ¿cuando tienes en tu bolsa, compañero! «Dormían tres en el mismo cuarto, en la hostelería de las Cuatro Banderas de oro, mas abajo del convento de los Anímas, al estremo de la calle de San Juan, y con todo eso, con esos ratones, el caballero breton que hacen tres, como os digo. Antes de dormirse, y esto que os digo es muy cierto, el francés cantó una antigua canción, nombrando con los angelitos de su bolsa y el breton rezó sus oraciones.

Madrid 28 de febrero. La Gaceta publica hoy sancionados por S. M. la ley electoral para la redención de censos, las que conceden pensiones a los hijos del capitán de Artillería Pardo y Rosales, a D.ª María Angela Carravilla y a la viuda del coronel Casan, la que otorga diferentes premios a las víctimas de la guerra de África, y la que llama a las armas 16.000 hombres correspondientes al alistamiento de 1856, la que autoriza al Ayuntamiento de Villareal para construir por prestación veenal una nueva acueducto y la que abre un crédito para levantar un monumento a la memoria del Gobernador civil que fué de Alicante, D. Trino Gascón de Quijano.

—Se acuerda con el parecer del Consejo de ministros el ministro de la Gobernación ha dictado un Real decreto que aparece en la Gaceta de hoy por el que solo se concederán licencias temporales a los empleados de dicho ministerio por causa de enfermedad para asuntos propios ó muy urgentes de familia cuando estén completamente justificadas. Las licencias por causa de enfermedad no excederán de dos meses. Para asuntos propios la licencia será de un mes sin sueldo ni prógno. A los quince días de expedida una licencia si no se usa quedará caducada. El Sr. duque de Montpensier en la orden de Calatrava, orden de que es segundo jefe como conde de Aragón. El acto estuvo lucidísimo, oficiando pontifical el Sr. Obispo de Osmá, que se hallaba de paso en aquella ciudad.

—A las 9 se dio un espléndido almuerzo tanto a la oficialidad como a los voluntarios, el que estuvo servido con el esquisito gusto que distingue a la junta de señores oficiales nombrada al efecto, compuesta de un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán.

—A las 9 se dio un espléndido almuerzo tanto a la oficialidad como a los voluntarios, el que estuvo servido con el esquisito gusto que distingue a la junta de señores oficiales nombrada al efecto, compuesta de un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán.

—A las 9 se dio un espléndido almuerzo tanto a la oficialidad como a los voluntarios, el que estuvo servido con el esquisito gusto que distingue a la junta de señores oficiales nombrada al efecto, compuesta de un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán.

—A las 9 se dio un espléndido almuerzo tanto a la oficialidad como a los voluntarios, el que estuvo servido con el esquisito gusto que distingue a la junta de señores oficiales nombrada al efecto, compuesta de un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán.

—A las 9 se dio un espléndido almuerzo tanto a la oficialidad como a los voluntarios, el que estuvo servido con el esquisito gusto que distingue a la junta de señores oficiales nombrada al efecto, compuesta de un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán, y un subalterno por cuerpo y presidente por el capitán de marina D. Pedro Durán.

CORREO DE LA ISLA.

GRENFLETES.—La Laja del 31 del pasado dice: «Lagos.—En el ingenio D. Roca, de D. Francisco López, se declaró fuego como a las 2 de la tarde del domingo en un cuartel, habiéndose logrado apagarlo. Ignoramos los daños que pueda haber ocasionado el destructor elemento.

«Bosques.—En la mañana de hoy lunes a las 7½ se han celebrado en la iglesia parroquial de esta villa las escuelas por el alma del difunto don José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas se distinguieron en el incendio ocurrido en casa de D. José María de Vitoria (Q. D. G. H.), asistiendo a ellas sus numerosos alumnos y parientes que amablemente afectados tributaron ese último homenaje a la memoria del querido y respetado Sr. Staroz del Villar.

«Rectificación.—En nuestro número anterior al hacer mención de las personas que mas



